



Quibrida del Vallecito, Escuela N.º 546
Directora - Sofía Moreno

I Creencias y costumbres Creencias y prácticas supersticiosas

- a -
b -
c - Los habitantes de esta región, creen que cuando la lechuga o el colícol (luho) se posan en el alero de las chozas, en sus cercanías o pasan por el aire dejando oír sus desahuciables cantos, están amenazados de inmediatas desgracias siendo la muerte la más temida.
- d - Los labriegos de esta población jamás siembran sin antes desayunarse, pues creen que cuando la persona que siembra siente hambre, las espigas y a sea de maíz o trigo, resultan pobres en granos.
- e -
f - Creen los habitantes de esta parte de los llanos que cuando una persona es asesinada, debe honrarse su cadáver de espaldas para que el asesino no pueda alejarse del lugar del siniestro y la policía pueda dar fácilmente con él.
- g - Existe entre las personas de este pueblo la creencia de que cuando un enfermo en estado de muerte se sume en una somnolencia muy aparente al sueño, de que su espíritu ha abandonado el cuerpo para darse a recorrer todos sitios y lugares que haya visitado durante su vida. Cuentan que en varias partes se hace visible, y en otras se concreta a espantar como vulgarmente se dice, por medio de ruidos extraños u otras manifestaciones tales como quejidos, ayes, silbidos etc. que infunden en el ánimo timorato y sencillez de estas gentes, terror inusitado a lo sobrenatural.
- h - Para precaverse del maleficio de las brujas, por el que las gentes viven en continuos sobresaltos, emplean gran parte de sus vidas en conjurar tales amagos. Allí, creen que llevando un gajito de ruda consigo, ahuyentan a las brujas. Bien cuelgan en las puertas de las chozas ramas de palma bendita o pintan en las cabezas de las camas en las sillas etc. una cruz hecha sin levantar el lápiz o pluma y que

consiste en dos triángulos superpuestos en forma de cruz y que llaman "Cruz de Salomón".— Para saber si una persona ejerce la brujería, y si por casualidad esa persona de quien se sospecha está de visita, colócan con disimulo unas tijeras en cruz debajo de la silla en que esté sentada y si no puede levantarlas es señal evidente de que pertenece al tan temido gremio.

i— El curanderismo entre estas gentes goza de muy aceptación. Para curar sus dolencias acuden infaliblemente a la "medica". El origen de las enfermedades, casi siempre se lo atribuye al maleficio de las brujas. Y como misteriosa es para ellos la causa o procedencia del mal, misteriosa y complicada es la medicina. Así he visto aplicar a un paciente la receta que sigue: tres cruces de palma bendita; tres de ruda bendita, tres de olivo bendito; tres de alhambra de castilla; hierba buena, pan bendito, agua bendita y sal bendita, el todo hervido en vino.

h—

k—

Costumbres tradicionales

a— Es costumbre en estas gentes, festejar la muerte de un niño con bailes y diversiones. Creen que la muerte en este caso, no debe ser objeto de lamentaciones y lloros con lo que no se haría nada más que mojar las alas del ángel que vuela al cielo requerido por Dios. Por tal causa estos acontecimientos son festejados con músicas y bailes durante el velorio.

b— Entre los juegos con que acostumbran distraer el espíritu, ninguno ocupa más la atención de los pobladores que las carreras de caballos, para el que reservan todos sus entusiasmos. Se ha dado casos de ver perder a los jugadores toda su fortuna y no pocas veces juegan hasta las prendas de montar y vestir.



Escuela Normal del Vallejo, Escuela N.º 146
Directora - Sofía Moreno

II

Narraciones y refranes

a. En casi todas las tradiciones que se conservan entre los habitantes de los Planes, ocupa un lugar preferente la superstición. Así por ejemplo: el viento arrimado ó mejor dicho los remolinos, producidos por el encuentro violento de dos ó más corrientes de aire, suele ser enfermizo para los que encuentran en su camino y en muchos casos fatales. Como ellos no se saben explicar la causa del mal producido por estos vientos, lo atribuyen al demonio y cuentan que en el centro de los remolinos va el diablo por lo que no es extraño cuando estos fenómenos suceden ver a las gentes alarmarse y hacer con el índice y pulgar de la mano derecha una cruz que en señalándola al remolino dicen: "¡cruz - cruz - cruz!"

b.
c.
d.

e. Como la civilización no ha entrado aún por estos lugares, con su tráfico de preocupaciones hujó y múltiples diversiones, los habitantes acostumbra aún a divertirse y pasar las noches y los días como los vieron hacer a sus antepasados. Entre los esparcimientos, el que es más usado y practicado por ellos es el de las jaranas donde se bebe y se baila al compás de rústicos instrumentos de música monótona y de arte primitivo. Cuando el licor ha enardecido los cerebros hacen gala de sabiduría en refranes y dichos, sentencias casi todas y de una filosofía innata a la región. Por ejemplo mucho dice lo siguiente: "No seas largas, días tristes barbita; para qué saliste?" - y este otro: "Bien haya la piedra lisa que en ella me resbalé, bien haya la mina linda que de ella me enamoré" - Bien este otro: "Pobre de mí que me quise de un amor que me engañó - como el que mira la piedra - después que ya tropiezo" - Cuando no es el baile, para "pasar" la noche ó "acortarla" como ellos dicen, acostumbra reunirse alrededor del fogón, donde al amor

de la humbre hacen guerra al sueño ó al frío, narrando cuentos ó comentando lo que más les ha hecho impresión durante el día, y más frecuentemente, cuando todos faltan del programa de la velada, se entretienen con adivinanzas, agudizando el ingenio de los concurrentes con la pena de dar una pata al que no adivina. De estas adivinanzas ó "preguntas" como ellos las llaman, he recogido las que siguen:

Todos preguntan de mí
Yo no pregunto de nadie.
(El camino)

Dijiste amortajado
Pies coronado
(El cigarrillo)

Tengo una labana
No la puedo doblar
Una plata no la puedo contar
Y un espejo no me puedo mirar
(El cielo las estrellas y el sol)

"E ine dos ojos y no ve nada"
(Las tijeras)

Aripies parió un hijo
Sin alas, patas ni pies
El hijo de aripies
Parió un hijo
Con alas, patas y pies
(La gallina, el huevo y el pollo)

Entra al agua
Y no se moja
Entra al fuego
Y no se quema
(La sombra)



Guerrera del Vallecito, Escuela N^o 146
Directora - Sofia Moreno

III

Arte
Poesias y canciones

a-

b- Son muchas las canciones con que acostumbran amenizar sus reuniones, pero en su mayoria imitaciones burdas de las que oyeron a los "puebleros" que los visitan o que aprendieron en la ciudad, cuando cualquier motivo los lleva a ella. Sin embargo hay algunas tipicas de la region, como la que a continuacion transcribo y que siempre se canta a los novios en la fiesta de los desposorios. De autor anonimo, como casi todas puede que sean el producto de los cantores que por agachar a los desposados y lucir sus veleidades poeticas, las componen anul dandola a la musica que ellos creen conveniente. Asi, no hay novios donde despus del acto civil o religioso no se deje oír esta canción, como un augurio de lo que en la vida ha de seguir a los desposados:

"Hoy dia pura alegria
Mañana pura tristeza
Pasado mañana empieza
Recien mi melancolia.

Yo habra de sacar de tu casa
Del patio de tu regalo
Se ha de llevar a otra parte
Donde nunca te has criado.

Dijo un pajarillo amante
Nadie se debe casar
Que a un buen casado le pasa
Que viva el que casa mal

Alga las manos al cielo
Ay Señor, que habria de hacer
Yo habre de seguir a este hombre
Que no lo he visto nacer.

Infeliz de la mujer
Que se casa sin saber
Con hombre que no conoce
Y que ni lo ha visto nacer

Adios mi madre querida
Eromes de todas mil ramas
Ya se va su hija querida
Hacida de sus entrañas.

Me voy por obligación
Sus labios y digo, ay de mí!
Wellas en mi corazón
Para alejarme de ti.

La tijera del amor
me ha sercenido las plumas
y sin dejarme ninguna
Todo el suelo me quitó.

Allí con grande dolor
Saque del pecho un gemido
De ver mi nido perdido
Donde remedio no encuentro
y con razón se lamenta
Un pajarillo cautivo.



Quebrada del Vallecito, Escuela N° 146

Directora - Sofía Moreno

4

IV Conocimientos populares

a- La ciencia médica popular se limita casi exclusivamente al conocimiento de hierbas, que por tradición, saben las propiedades medicinales que tienen. Es asombroso ver con la facilidad con que curan casi todas las dolencias por más complicadas que éstas sean, solo con el auxilio de "inturas" y hierbas. Entre éstas últimas, ocupan lugar preferente, por sus virtudes: el "piole"; la "ruca"; la "hierba larca"; la "hierba bucha"; el "molle"; el "guanaco-mico"; el "peje"; la "altamisa" etc. Entre los productos animales que aprovechan para curar sus dolencias, está el corazón del cóndor, que sirve para curar las afecciones del corazón; el corazón del "chire" o gorvino, con que curan las pulmonías o "peuntada", como ellos llaman a esta enfermedad.